



EDITORIAL

# LATINOAMERICA EN EL TAPETE

La Revolución Cubana y la traición de Fidel Castro han tenido la virtud de despertar en el mundo el interés por la América Latina.

Sería expresión inexacta decir que está de niña bonita de la publicidad mundial. Tal vez sería más exacto expresar que la consideran como el niño terrible del panorama político universal. Las estadísticas han demostrado a los curiosos y lejanos espectadores que "la América" es todo menos la Jauja de las minas de oro y las hamacas tropicales. Que se trata de un pueblo, cuyo mestizaje de blancos, indios y negros no se ha realizado aún definitivamente; un pueblo de campesinos pobres y oligarcas ricos, casi a la manera de la Edad Media; de latifundios y minifundios; de rascacielos y ranchos; de élites refinadas y masas analfabetas. Un continente de contrastes, que se está encontrando a sí mismo. Tal vez un adolescente en crisis.

## LATINOAMERICA COMIENZA A PREOCUPAR

La ignorancia de nuestras cosas, incluso de nuestra geografía elemental, y la despreocupación de nuestros problemas, alcanzaba, en Europa y Norteamérica, proporciones asombrosas e irritantes.

Repentinamente comienza a preocupar y valorarse lo que decíamos hace veinticinco años: nuestra riqueza y nuestra pobreza; nuestro despilfarro y nuestra injusticia; nuestras oligarquías ciegas y nuestros campesinos a punto de despertar; los indios olvidados; nuestros intelectuales y nuestras damas elegantes igualmente preocupadas de viajar y copiar las modas europeas o yanquis.

Hace muchos años decíamos nosotros: en Latinoamérica hay más del 50% de analfabetos; menos del 10% de poseedores son dueños del 80% de la tierra laborable; un tercio de la población habita viviendas insalubres; el marxismo avanza, mucho más peligrosamente que el protestantismo, haciendo ateos y no herejes. El año 2.000 los 600 millones de habitantes de Latinoamérica pueden ser materialistas en vez de católicos.

Muy pocos valoraban nuestras afirmaciones. Pero Rusia ha colocado en los hocicos mismo de los Estados Unidos un bastión acorazado, cargado de metralla y bombas misteriosas; y el panorama se ha transformado, y el mundo ha comenzado a descubrir y preocuparse de la América Latina. Por todas partes hay sonrisas para Latinoamérica.

Estados Unidos, que gastó en la Yugoslavia de Tito más dólares que en todo la América Latina, comienza a reconocer el error de su despreocupación por los propios hermanos del Continente. Un Moscú preside la Alianza por el Progreso; un Rómulo Betancourt es paseado por Washington con una pompa no superada sino por Churchill después de la segunda guerra mundial; y el propio Fidel Castro acapara las primeras páginas de los grandes rotativos mundiales. En la opuesta banda Pekín y Moscú agasajan a nuestros líderes marxistas y a nuestros idiotas útiles, que aparecen fotografiados junto a Mao o Kruschchev.

Particularmente conmovedora es la preocupación de la Iglesia por la porción católica más extensa y esperanzadora del mundo. Lo patentizan las repetidas exhortaciones del Papa; la colaboración generosa de las dos gigantescas obras del Episcopado alemán: el Misereor y el Adveniat; las ofertas de colaboración sacerdotal de Italia, España, Bélgica, Canadá y Estados Unidos; las becas de estudio; los cursos de especialización.

Igualmente generosos se muestran los organismos internacionales, filiales de la ONU. Quienes saben presentar programas seriamente planeados alcanzan con inusitada facilidad la más desinteresada colaboración.

En un lustro se ha transformado la fisonomía del mundo ante Latinoamérica y el latinoamericano. La Revolución Cubana parece haber sido un estallido providencial.

#### TAL VEZ TODAVIA ES TIEMPO

Impresionan dolorosamente, casi descorazonan, las predicciones un poco lúgubres de un Padre Leuret y otros espectadores de origen francés y belga sobre el porvenir de Latinoamérica. Con frecuencia son coreadas y aun exageradas por grupos afrancesadísimos de las repúblicas del Cono Sur. Recibimos la sensación de que subestiman los recursos del catolicismo de origen luso-español, con una visión demasiado superficial y excesivamente francesa de nuestro panorama. No convendría olvidar las goteras de la propia casa al enjuiciar tan duramente las ajenas debilidades.

Mucho más constructiva nos parece la postura del Padre Ricardo Lombardi. Comienza por reconocer el milagro de cristianización, realizado por España, cuyas antiguas colonias son las únicas mayoritariamente católicas en el mundo. Un catolicismo, que tiene sus defectos, pero que aparece tan arraigado que un siglo de liberalismo no ha podido extinguir.

Los propios comunistas lo han entendido así y han adoptado una faz hipócrita de respeto a la religión en sus campañas latinoamericanas.

En Latinoamérica tal vez nada está del todo perdido, ni siquiera en el sector obrero industrial, como sucede con frecuencia en Europa. Es muy engañoso juzgar con lentes europeos la realidad latinoamericana.

Nuevamente el estallido de la Revolución Cubana ha resultado fecundo en consecuencias felices para el catolicismo latinoamericano. En la Jerarquía y en la élite de apostolado seglar ha obligado a un grave examen autocrítico y ha despertado un ímpetu de acción.

Venezuela es un ejemplo de este despertar revitalizador. Y no es impresión personal nuestra, sino de ilustres visitantes europeos y norteamericanos de los últimos meses. La inminencia del peligro ha sacudido muchos espíritus dormidos. Se busca sinceramente un cristianismo más profundo y más consciente; y se ha hecho posible —no sin resistencias previsibles— la predicación de la doctrina social de la Iglesia. Cursos de formación espiritual y social se han multiplicado con asombrosa rapidez y consoladora eficacia.

#### DESCONCIERTO EN LAS FILAS COMUNISTAS: LOS BLANDOS Y LOS DUROS

En Venezuela y en el entero Continente se advierte un descenso en la eficacia de las acciones comunistas. Sería peligroso ilusionarse con esta realidad, que obedece al desconcierto producido en los comandos comunistas por la retirada de las bases de cohetes y de las tropas rusas de Cuba, ante la conminación contundente de Kennedy.

La vieja discusión sobre la línea blanda (la tesis de la coexistencia) de Kruschew y la línea dura de Stalin y Mao, ha quebrado momentáneamente el férreo control de la maquinaria comunista. Conocemos sus reflejos muy precisos en Venezuela.

El boxeo literario de Mao y Kruschew ha tenido sus ecos en Latinoamérica y se recibe la sensación de que la polémica no ha terminado. En Berlín Oriental recomendaba recientemente Kruschew a los líderes suramericanos la infiltración legal y pacífica, a la manera de Chile, "donde estamos a punto de llegar al poder"... Mao, en cambio, aplaude la violencia de Fidel. Prestes, el gran líder comunista del Brasil, fue llamado a Rusia y enviado posteriormente a Cuba. Pero su misión parece haber fracasado. La reunión de Berlín Oriental con Kruschew parece arrojar el siguiente saldo. La cuenca del Caribe hasta el Perú, simpatiza más bien con la línea dura. Julio se les suma en el Norte del Brasil. En cambio, Prestes en el propio Brasil, y los principales líderes comunistas del Cono Sur se pronuncian por la línea blanda.

También aparece cada día más patente, que el objetivo inmediato del comunismo, fracasado en Venezuela, pasa al Brasil, a Chile y a Centro América.

### NO TODO MAL ES COMUNISMO

Pero hemos derivado insensiblemente al manoseado tópico del comunismo. No vamos a caer en la ingenuidad de restar valor al peligro comunista en Latinoamérica. Pero se corre un peligro similar al concretar en el comunismo todos los males presentes y en particular los que afectan a nuestro continente.

Hay un materialismo marxista, un materialismo capitalista y un racionalismo liberal, que comparten responsabilidades en nuestras desventuras. Unos y otros, ajenos al verdadero sentido cristiano de la vida. En escuelas y universidades se predica en nombre de una Ciencia espúrea, el ateísmo en las ideas y el edonismo en las costumbres. Igualmente repugnantes son la bestia comunista, la bestia capitalista y la bestia epicúrea. Y es la piara de Epicuro la masa más propicia para la propaganda marxista; porque en último término el comunismo lleva alguna mezcla de idealismo, robado a la cultura cristiana, en su afán de igualdad y justicia social.

Una ola degeneradora en las costumbres y un brusco descenso de los valores morales avanza arrolladoramente en la América Latina. Una auténtica cultura, intelectual y moral, sería su dique. Felizmente hemos aumentado escuelas, institutos y universidades. ¿Controlamos lo que en ellos se enseña? El poco saber es muchas veces más peligroso que el ningún saber. Igualmente peligrosas son una cultura atea de fondo racionalista y una propaganda atea de fondo materialista.

### NO TODO MAL ES COMUNISMO

Doctoralmente nos dicen ciertos economistas de nuevo cuño liberal que la solución está en la elevación de los niveles de producción. Sin advertir que recaen en la teoría marxista de la supeditación de las superestructuras a la evolución de las infraestructuras... Es evidente que una parte y muy importante de la solución está en la elevación de los niveles económicos. Y por ella lucha también la Iglesia.

Pero ni la Ciencia ni la Economía son la definitiva solución. La crisis de América y el mundo es crisis moral. Sería oportuno recordar aquí las proféticas expresiones que hace 123 años formulaba el genial Juan Donoso Cortés en el Congreso de Diputados de Madrid y leyó con admiración toda Europa:

"Una de dos... o la reacción religiosa viene, o no. Si hay reacción religiosa, ya veis, señores, cómo subiendo el termómetro religioso, comienza a bajar natural, espontáneamente, sin esfuerzo ninguno de los pueblos ni de los gobiernos ni de los hombres, el termómetro político hasta señalar el día templado de la libertad de los pueblos. Pero si por el contrario, el termómetro religioso sigue bajando, no sé a dónde hemos de ir a parar... cuando la represión religiosa no exista, no habrá bastante con ningún género de gobierno; todos los despotismos serán pocos".

M. A. E.